

TEMAS DEL MOMENTO

Concurso Internacional del Valle de Asúa, en la zona de expansión de Bilbao

Un comentario muy elogioso merece la documentación que la Corporación del Gran Bilbao ha editado para información de los participantes a este concurso. El elogio debe recaer tanto sobre el contenido como sobre la presentación.

Se ha organizado el conjunto en tres partes: la primera es un espléndido volumen que empieza con un preámbulo breve y claro en que se expone el problema objetivo del concurso, al que siguen las bases del mismo, igualmente claras y concisas. A continuación empieza la información con lo referente al agua, saneamiento y energía eléctrica, siguiendo con el aeropuerto de Sondica y las servidumbres que impone y después con la exposición del Plan Comarcal de Bilbao aprobado el 14 de julio de 1945. Siguen las previsiones demográficas de éste, las posibilidades industriales, las carreteras, los ferrocarriles y el puerto; el plan de ordenación industrial, el plan de ordenación urbana, los espacios verdes, saneamiento y el plan de etapas pre-

visto para un total de sesenta años, en el que se hace una clasificación de los tipos de viviendas y su proyección en el futuro, así como se indica la ordenación industrial, accesos y cuantos puntos se incluyen en este Plan.

Cuadros anejos exponen el movimiento demográfico de Bilbao y lo relacionan con el de España en general y con el de diferentes ciudades extranjeras. Otros cuadros sirven para detallar las anteriores, clasificando la población por tipos de vivienda. Una espléndida colección de fotografías en negro y en color, todas desde el terreno y desde el aire, incluyendo otras de la maqueta de conjunto del Plan Comarcal, completan este primer volumen.

El segundo se divide en dos partes, de las cuales la primera es la Memoria y documentación gráfica del Plan Comarcal. Aquí se estudian, en 231 páginas, la evolución histórica, incluso la industrial y económica; el medio físico en su relieve, constitución geológica,



aguas y clima; la población y sus características evolutivas; las actividades económicas primarias, tales como agricultura, ganadería, pesca, minería y canteras; la industria en sus diversos aspectos y el comercio; transportes, comunicaciones y servicios: edificaciones y viviendas en sí mismas y en su relación con sus habitantes. Termina con una síntesis de interés extraordinario y una hipótesis de evolución. Todo ello se acompaña de gráficos, en número de 85. Entre los autores de tan extraordinaria labor figuran dos arquitectos: Eugenio Casar y Fernando Pueyo. Complemento de esta parte es otra de 193 páginas y un apéndice dedicada a la exposición numérica de la documentación estadística, la cual justifica y detalla el contenido de la primera.

La edición es trilingüe—español, inglés y francés—, salvo, como es natural, en la parte gráfica y estadística.

El tercer volumen es una carpeta con cuatro planos: uno de Bilbao y su comarca a escala 1/10.000 y otro a la misma escala del Plan General de Ordenación Comarcal; uno del Valle de Asúa y otro del mismo con la red viaria proyectada, ambos a escala 1/2.000.

El secretario técnico del jurado es nuestro compañero Eugenio de Aguinaga, y su misión, hasta ahora, ha consistido en redactar estas bases del concurso, que por su ordenación, composición y realización material son una obra maestra del arte del libro. En cuanto a su fondo, mejor que cualquier elogio es la relación de su contenido que se ha hecho en las líneas anteriores para dar una idea de este trabajo que nos honra a todos los españoles y en especial a sus autores.

L. M.

El Pueblo Español

Hemos recibido esta carta:

Sr. Director:

En el núm. 35, correspondiente al mes de noviembre pasado, se publica en la Revista que usted dirige un artículo firmado por Oriol Bohigas que lleva por título "Comentarios al "Pueblo Español". Nada tendría que objetar si en dicho artículo, y en su segundo párrafo, no se escribiera textualmente lo siguiente: "Se ha discutido muchas veces quién fué el autor de la idea de reunir en un pueblo, etc., como tantas cosas de la Exposición, una idea colectiva nacida de varias sugerencias, creciendo un poco con la misma marcha de las obras."

Le adjunto, sobre este particular, un artículo que escribí en el semanario de mi pueblo, en donde creo que queda muy clara la cosa, es decir, la idea inicial, y si pude escribirlo es porque el único superviviente, el también arquitecto don Ramón Raventós, me dió la carta original de mi padre.

Yo siempre he hablado de la "idea" inicial y a esto estoy. Idea que al revés de lo que dice el señor Oriol Bohigas, dudo que en España, y en obras presupuestas, se pueda ir ampliando las cosas a medida que éstas van terminándose.

Le ruego, pues, que amparándome en las ideas de prensa vigentes—ideas y leyes—dé usted cabida en su Revista a esta mi rectificación. Precisamente el próximo día 16 de febrero se cumple el aniversario del nacimiento de mi señor padre, y creo que la mejor manera de homenajearlo sería aclarar las cosas dentro del más puro y auténtico sentido de la verdad. ¿No le parece?

Por lo demás, le doy las gracias más anticipadas. Y mándeme usted siempre. Muy suyo es y queda,

M. UTRILLO.

Reproducimos la carta de Miguel Utrillo, padre, a que su hijo hace referencia y que se ha publicado en el número 3.648 de *El Eco de Sitges*:

Sitges, 13 de septiembre de 1929.

Sr. D. Alfredo Halder.

Muy señor mío y distinguido amigo:

En mi poder su grata del 9 de los corrientes, en la que me formula diversas preguntas referente al Pueblo Español, las cuales interesan a los señores Bemberg. Con el mayor placer me apresuro a contestarlas.

1. ¿Quién tuvo la idea?

—Yo, que con fecha 22 de febrero de 1924, la sometí a don Fernando Alvarez de la Campa, que a la sazón era alcalde de Barcelona.

2. ¿Cuánto tiempo he estado viajando por España?

—Dejando a un lado los muchos viajes realizados anteriormente, al aprobarse el proyecto, recorrimos España en automóvil, empleando la primera vez treinta días, quince el segundo viaje y veinticinco el tercero, más varias excursiones complementarias, sumando, en conjunto, veinte días y el total noventa y tres meses, visitando, también en conjunto, mil seiscientas poblaciones.

3. Dibujos, sólo algunos para recordar inscripciones, formas de letra, escudos, cornisas, chimeneas, aleros, etcétera. Acuarela, ninguna, pues al hacer la primera se vió que no era práctico hacerlas. Las fotografías, que se sacaron en crecidísimo número, han sido utilísimas. Para los colores teníamos una serie de gamas numeradas y, comprobado el color de la piedra, ladrillos, etcétera, anotábamos los números correspondientes de la gama. Así todos podíamos hacer la comparación con base fija. Los escudos y ornamentos se dibujaban en ta-

maño definitivo y los escultores los modelaban en barro. Una vez aprobados, porque ya daban la sensación o el efecto apetecido, se vaciaban en cemento debidamente coloreado en la masa.

Los colaboradores han sido, en primer lugar, el pintor Xavier Nogués, espíritu delicado y comprensivo. Luego, los arquitectos Ramón Raventós y Francisco Folguera, que han dado forma, oficialmente técnica, a nuestras ideas. Además, el contratista señor Massana y el delineante Ignacio Alfonso Vicente, interpretaron tales ideas con actividad, cariño e inteligencia.

¿Dinero? No se han llegado a gastar cuatro millones de pesetas.

¿Tiempo? Menos de doce meses.

¿Qué será luego el Pueblo Español? Yo he presentado un anteproyecto al alcalde de Barcelona, proponiendo dedicar el Pueblo a Museo de Arte Popular —Volkskunde— que sería sumamente interesante y en el que se podrían dar conferencias, celebrar espectáculos y fiestas, así como pequeñas exposiciones adecuadas.

Esto es todo cuanto se me ocurre contestar, agradeciéndole me haga llegar todo cuanto publiquen los señores Bemberg.

Aprovecho la ocasión para saludarle muy cordialmente, así como al señor Prat, y si se le ofrece algo más, no titubee en decírmelo.

Firmado, M. Utrillo.

Compás de Oro

Los grandes almacenes milaneses "La Rinascente" crearon el premio "Compás de Oro" para establecer una influencia en la gran industria italiana al objeto de mejorar el aspecto del diseño, extendiendo esto a productos tan importantes como los aviones, barcos, máquinas, herramientas.

La posibilidad de renovar el diseño de todos los productos insistiendo en sus valores estéticos y atendiendo a la calidad, al funcionamiento y a la economía de los mismos, es de una vital importancia, habida cuenta de que la competencia en todo el mundo está orientada en este sentido.

El que un arquitecto del prestigio de Franco Albini presida la Asociación Italiana para el Diseño Industrial es índice de la importancia que en el gran país vecino se dedica a estas cuestiones.

LIBROS

Kesting, N., y Hedrich, O.: *TABLAS NUMERICAS PARA EL REPLANTEO DE CURVAS* (Ed. Labor, 1960).

Aparecen estas tablas en versión española de D. R. Dublang, ingeniero de Caminos, cuando los arquitectos sentimos una necesidad creciente de mejorar grandes curvas sobre el terreno, especialmente en dos casos: en los trazados urbanísticos, que van constituyendo gran parte de nuestra actuación, y en el replanteo de edificios de ordenación curva, más frecuentes cada día. Hasta Mies Vander Rohe, tan elogiado de los barroquismos y expresionismos actuales, es autor de un edificio de planta curva.

Estas tablas son del formato en octavo, típico de los Manuales Labor, y están hechas con la mayor pulcritud y claridad. La graduación empleada es la centesimal, principalmente, pero también tiene tablas para la sexagesimal, a la que estamos más habituados en las obras de arquitectura, sobre todo en el estudio, de modo que se hace fácil el paso directo desde los planos hasta el terreno.

El contenido de las tablas consiste en arcos de círculo y su enlace con rectas, problema característico de los trazados viarios, de modo que, si en obras de arquitectura se han de emplear parábolas, hipérbolas o elipses, habrán de ser (previamente en el estudio del arquitecto) constituidas por los arcos de círculos a que se refieren estas tablas, si se quiere hacer uso de las comodidades que ofrecen.

Wendehorst, R.: *TABLAS NUMERICAS PARA LA CONSTRUCCION* (Editorial Labor, 1961).

Presentan estas tablas una zona de coincidencia con el magnífico *Formulario para proyectos de estructuras*, 1955, de nuestro compañero Javier Lahuerta, que mereció el premio Muguruza, del Colegio de Arquitectos de Madrid, en 1958. Para el resto, su contenido difiere totalmente de tal modo que pueden considerarse dos obras complementarias, ambas muy prácticas para el arquitecto.

La obra de Wendehorst ha sido traducida de su doce edición alemana por R. Dublang, ingeniero de Caminos, y M. Kraemer Morata, ingeniero industrial. Se ha editado en formato 14,5 X 22 cm. con solapas marginales que hacen cómodo su manejo. Es obra muy práctica, con explicaciones breves y ejemplos de aplicación en las diferentes tablas. Estas comienzan (como en el Nenfert) tratando de los formatos de papel de dibujo; siguen las de potencias, raíces, logaritmos, arcos, funciones circulares, áreas y volúmenes, etc. Vienen después los sistemas de medidas y símbolos, la ordenación de medidas según DIN, o sea la coordinación modular usada en Alemania, las magnitudes técnicas y las unidades de medida. Empiezan desde aquí las tablas propias de la construcción: sobrecargas, pesos, propios, empujes de tierra, viento, módulos de elasticidad, estática, obras de fábrica, protección térmica y acústica, madera (tratada muy ampliamente, como es costumbre en libros alemanes) y dos grandes capítulos dedicados al acero y hormigón armado. Termina la obra con otro capítulo dedicado a caminos e hidráulica (con alcantarillado y saneamiento).

Mundo Hispánico

Es difícil hacer bien una revista, y nosotros somos a este respecto testigos de excepción. *Mundo Hispánico* ha hecho un número sobre Goya, con motivo de la Exposición celebrada en el Casón, verdaderamente estupendo. Y la cosa tenía su dificultad, porque el tema ya está suficientemente tratado y conocido por todos.

A pesar de ello el número, repetimos, nos ha parecido magnífico. Y si los anuncios no se hubieran intercalado entre el texto, lo que le quita calidad, el ejemplar hubiera sido verdaderamente ejemplar.



Madrileños

En este número, en el que se tratan las cosas de Madrid, sus gentes y su arquitectura, resulta curioso que, por casualidad, y sin proponerse nadie ningún plan preconcebido, las personas que escriben sobre Madrid son madrileños. No se trata de ninguna operación especial de eso que le dicen madrileñismo, que parece ser algo de tan poco fundamento como hablar del tiempo. Tema que cambia, aprieta más o menos y constituye, en definitiva, un motivo de apertura de diálogo sobre los más variados asuntos.

El hecho concreto que se considera ahora es—como decimos—que recogidas unas cuantas opiniones sobre temas madrileños seis de los autores son naturales de Madrid. A saber:

Luis Gutiérrez Soto, Fernando Chueca, César González Ruano, Carlos de Miguel, Luis Moya y Francisco de Inza.

Algunos sectores de la opinión pública del país se declararían partidarios del criterio de que en Madrid no hay madrileños. Y caso de tropezarse con alguno, sus juicios sobre asuntos madrileños habrían de ser necesariamente tendenciosos.

Lo cual, según se verá, no es cierto en este caso. Y en cuanto al tema del trabajo—que también se habla por ahí—no es cosa de tratarlo ahora. Que sería oportuno estimar lo de esa población más o menos flojante que dicen que tiene Madrid.

Así que presentamos las fotografías de los autores de caso tan particular—al decir de muchos—para que sirva como documento en posteriores conversaciones.

No perseguimos con ello ninguna otra finalidad; se trata únicamente de un "divertimento". Así que no viene a cuento que nadie le dé mayor alcance.



De izquierda a derecha y de arriba abajo: Luis Gutiérrez Soto. Madrid, 1900. César González Ruano. Madrid, 1904. Fernando Chueca Goitia. Madrid, 1911. Luis Moya. Madrid, 1904. Carlos de Miguel. Morata (Madrid), 1904. Francisco de Inza. Madrid, 1929.